

**Placeres que abren  
mundos.**

**Claves reflexivas para  
la educación sexual (IV)**

**Redacci3n:** Teo Juventeny Albuixech (Teo Pardo) y Sandra Cundines Antelo

**Revisi3n:** sexualitats - Educaci3 sexual feminista.

**Edita:** SIDA STUDI

**A3o:** 2019



Este documento es posible gracias al trabajo colaborativo de todas las personas que conforman el equipo de SIDA STUDI.

[www.sidastudi.org](http://www.sidastudi.org) / [salutsexual.sidastudi.org](http://salutsexual.sidastudi.org)

## **Presentación:**

Este capítulo pertenece a la colección “Claves reflexivas para la educación sexual”, y se centra en la relación entre sexualidad e infancia, y en el abordaje de la educación sexual en esta etapa vital. Desde nuestra entidad somos conscientes de que tradicionalmente, partiendo de una concepción adultocéntrica, heteronormativa y reproductiva de la sexualidad, los ámbitos de sexualidad e infancia se han intentado mantener separados, y a la vez somos conscientes también de que las criaturas reciben sin cesar mensajes que modelan de forma restrictiva y desigual sus sexualidades. Por eso, el presente texto tiene como objetivo dar algunas herramientas para repensar la relación entre sexualidad e infancia y para pensar como podría ser una educación sexual feminista, basada en perspectiva de Derechos, que aproveche la creatividad y la magia de la infancia para ampliar los imaginarios de aquello posible en nuestras maneras de ser y de relacionarnos.

## **Educación sexual feminista en toda la etapa educativa**

La sexualidad está presente en nuestras vidas y en nuestras escuelas e institutos desde la infancia. Es un ámbito que forma parte de nuestras vidas desde que nacemos hasta que morimos, y tiene que ver con nuestros cuerpos, con cómo son y cómo cambian; con las presiones estéticas y los mensajes que recibimos sobre ellos; con su sensibilidad; con la autoescucha y la escucha de los y las demás; con la capacidad de saber qué queremos y qué no, qué nos gusta, de poner límites y de respetar los límites de las otras personas; con el placer; con las emociones; con las decisiones que tomamos sobre nuestros cuerpos y nuestros vínculos, etc.

Y a la vez, en el mundo en el que vivimos, la sexualidad se enseña de manera muy diferente y desigual a chicos y a chicas. Decimos que está atravesada muy fuertemente por el género. Y no solo por el género, sino que los mensajes que recibimos sobre nuestra sexualidad están atravesados por otros muchos ejes como, por ejemplo: la diversidad funcional, la preferencia sexual, la edad, la clase social, la racialización<sup>1</sup>, la diversidad cultural o religiosa, etc. Esto sucede porque, a la vez que es un ámbito de

---

<sup>1</sup> Entendemos por racialización el proceso histórico y cultural por el cual se asocia determinado valor a unos cuerpos por encima de otros en función de características físicas, como el color de piel, o de costumbres sociales.

autoconocimiento, bienestar y placer en nuestras vidas, la sexualidad es también un dispositivo de poder<sup>2</sup>, es decir, es una dimensión que se utiliza para organizar jerárquicamente a las personas y sus cuerpos, las relaciones, la economía, la política, los relatos históricos, y, en general, todos los elementos que forman parte de nuestra vida en común.

Esta dualidad entre ser un dispositivo de poder y un ámbito de autonomía y emancipación hace que por un lado haya muchas violencias que se dan a través de la sexualidad, y que, por otro lado, la sexualidad sea un campo privilegiado para poner en cuestión estas relaciones de dominación y poder.

A la práctica, encontramos muchos ejemplos de cómo la sexualidad, tanto en la vertiente de la curiosidad, la exploración y el placer, como en la vertiente de la desigualdad y el poder, está presente en las escuelas e institutos. Situaciones como querer mirar los cuerpos y los genitales de los y las demás en la etapa de infantil; los colores y los juegos “de niños y de niñas” y la segregación y la desigualdad que esto implica; las dinámicas de levantar faldas o tocar culos en los patios durante el ciclo inicial o medio de primaria que se dan mucho más de niños hacia niñas que viceversa; las primeras reglas y las primeras eyaculaciones durante el ciclo superior o que haya niñas que tiran el bocado a la basura en esta misma etapa porque les llaman gordas; el hecho de que *maricón* y *puta* sean de los insultos más escuchados en los pasillos de escuelas e institutos; los cambios del cuerpo; los primeros besos y las primeras experiencias compartidas; el miedo de las chicas al “dolor las primeras veces”; la celebración de la sexualidad de los chicos y la penalización de la de las chicas, etc. son solamente algunos ejemplos.

De esta forma la educación sexual desde la pequeña infancia es un elemento clave de transformación social, porque nos permite por un lado identificar y hacer un análisis estructural de las violencias que se dan en este ámbito (violencias machistas y otras), y por otro plantear alternativas, resistencias a estos modelos, abrir espacios de posibilidad para pensar maneras bonitas y placenteras de vivir las relaciones con una misma, con nuestros cuerpos y con las otras personas. La educación sexual es un elemento muy poderoso para transformar, ya no solo nuestras vidas, sino como nos organizamos como sociedad.

---

<sup>2</sup> CUNDINES ANTELO, Sandra (2019). *Incorporación de los mandatos de género en la infancia. Evaluación de una prueba piloto de educación sexual en educación primaria*. P.4. Disponible en: [http://salutsexual.sidastudi.org/resources/doc/200130-informe-evaluacion-primaria\\_definitivo\\_castellano-9036908400442826032.pdf](http://salutsexual.sidastudi.org/resources/doc/200130-informe-evaluacion-primaria_definitivo_castellano-9036908400442826032.pdf)

Y por eso, no nos vale cualquier educación sexual. Necesitamos una educación sexual que no reproduzca los mandatos machistas que consideran las sexualidades de los chicos como impulsivas e incontrolables y que penalizan la sexualidad de las chicas. Una educación sexual que se estructure a partir de la idea del placer, y no del riesgo. Una educación sexual positiva con la sexualidad, que en lugar de moral (bien/mal) favorezca las nociones de respeto y autonomía decisional. Una educación sexual que no gire alrededor de la reproducción y que cuestione las lógicas heteronormativas y binarias. En definitiva, necesitamos una educación sexual feminista, que se desarrolle en el marco de la promoción de los derechos sexuales.

## **Sobre la aparente incompatibilidad entre sexualidad e**

Tanto de forma explícita como implícita, hay muchos discursos que intentan separar los ámbitos de sexualidad e infancia. Desde los debates sobre el pin parental, hasta las expresiones, comunes entre muchos docentes y familias, que este tema “todavía no toca” o que son “demasiado pequeños/as para hablar de estos temas”<sup>3</sup>, estos discursos esconden una concepción de la sexualidad que es muy importante destapar.

*¿Qué entendemos por sexualidad? ¿Cuándo nos parece que empieza?*

*¿Cuáles son los derechos que la configuran y quién tiene acceso a estos derechos?*

***Son preguntas muy relevantes que nos tenemos que hacer para empezar a pensar este tema.***

¿Qué hay, pues, detrás de la idea que la sexualidad empieza en la preadolescencia o en la adolescencia? ¿Qué nos revela el relato que dice que la educación sexual es un elemento activador de violencias? En la base de todos estos discursos hay una concepción de la sexualidad reproductiva, y por tanto coitocéntrica y heterocentrada, que entiende que la función de la sexualidad es tener hijos y que la práctica central es la penetración vaginal entre un hombre y una mujer. Por este motivo, la sexualidad “verdadera” solo empezaría en el momento que los cuerpos cambian para devenir “fértil”.

---

<sup>3</sup> *Ibíd.* P. 11

Esta misma concepción, asume que los hombres, de forma “natural”, tienen una sexualidad muy activa, impulsiva, casi incontrolable, y que las mujeres son poco sexuales y emocionalmente complicadas. Solo así es posible explicar la relación que algunos sectores ultraconservadores hacen entre la educación sexual y la activación de deseos descontrolados: asumiendo que ellos no pueden controlar sus instintos, y que ellas, al abordar el tema, son responsables de provocarlos. No deja de ser curioso que una de las instituciones más reaccionarias con el tema de la educación sexual sea una de las más responsables en la hora de tapar y esconder violencias sexuales en la infancia.

Pero si entendemos que la sexualidad es algo mucho más amplio que, como decíamos un poco más arriba, forma parte de nuestras vidas desde que nacemos hasta que morimos, podemos entender que hacer educación sexual va mucho más allá de hablar de prácticas sexuales, genitales y reproducción.

A modo de lluvia de ideas informal, los temas que puede abordar la educación sexual se pueden resumir en el cuadro que mostramos a continuación:



Cuadro 1. ¿Qué entendemos por educación sexual? Elaboración propia.

Es en este sentido que entendemos que la educación sexual tiene que formar parte de toda la etapa educativa, porque hay habilidades y contenidos que se tienen que trabajar, adaptadas a cada nivel madurativo, desde la pequeña infancia. En esta línea se han expresado también la ONU y la UNESCO, publicando respectivamente en 2010 y en 2018 documentos técnicos<sup>4</sup> con orientaciones de contenidos, habilidades y actitudes por franjas de edad que, según estas organizaciones, hay que trabajar en el marco de la educación sexual a partir de los cero y de los cinco años, según el documento.

A pesar de que, desde nuestra perspectiva como entidad, a estos documentos les falta una revisión feminista, nos parece que tienen planteamientos muy interesantes, podemos reconocer que hay un gran trabajo detrás y, sobre todo, son un gran elemento de legitimación de la propuesta política que hacemos: la educación sexual tiene que formar parte de todo el ciclo educativo en nuestras escuelas e institutos.

## **Intervenciones que generan más violencia de la que resuelven. ¿Qué educación sexual queremos?**

*“Pero... hacer el amor es que el hombre meta el pene dentro de... ¿dónde?”*

(Niña de 10 años al final de un taller)<sup>5</sup>.

*“¿Por qué a veces mi aparato reproductor crece?”*

(Niño de 11 años en un taller de sexualidad).

Cuestionario anónimo e individual sobre sexualidad hecho en 2016 a adolescentes de 3.º y 4.º de ESO<sup>6</sup>: A la pregunta de masturbación a uno/a mismo/a, un 89,1% de chicos declaran haber hecho esta práctica, frente a un 9,6% de chicas. Cruzando esta pregunta con la de masturbación a otra persona, resulta que hay un 15% de chicas que declaran haber masturbado a otra persona y no haberse masturbado a sí mismas.

---

<sup>4</sup> OMS. Estándares Educación Sexual para Europa:

<http://salutsexual.sidastudi.org/es/registro/ff8081813ff27c2e014108a2c42f0132>

UNESCO. Orientaciones técnicas Internacionales sobre educación en sexualidad:

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265335>

<sup>5</sup> CUNDINES ANTELO, Sandra (2019). *Incorporación de los mandatos de género en la infancia. Evaluación de una prueba piloto de educación sexual en educación primaria*. P.18. Disponible en:

[http://salutsexual.sidastudi.org/resources/doc/200130-informe-evaluacion-primaria\\_definitivo\\_castellano-9036908400442826032.pdf](http://salutsexual.sidastudi.org/resources/doc/200130-informe-evaluacion-primaria_definitivo_castellano-9036908400442826032.pdf)

<sup>6</sup> SIDA STUDI, CEEISCAT (2016). Resultados de la encuesta de la acción educativa Prevenir para Disfrutar.

Disponible en: [http://www.sidastudi.org/resources/doc/170621-pxg-resultats\\_2016\\_cat-5759337472478752929.pdf](http://www.sidastudi.org/resources/doc/170621-pxg-resultats_2016_cat-5759337472478752929.pdf)

El modelo clásico de educación sexual, que consiste, o bien en no hablar y dejar que sean los discursos hegemónicos los que modelen las sexualidades de las criaturas (con el porno *mainstream*<sup>7</sup> como uno de los principales referentes), o bien en hablar solo cuando en 5.º o 6.º toca dar el tema de la reproducción humana, o bien en hablar pero poniendo la reproducción o el nacimiento en el centro (o al inicio) y como elemento estructurante, tiene efectos muy perversos en la reproducción de violencias hacia las mujeres y hacia las personas con identidades y corporalidades no-normativas (en términos de diversidad sexual y de género, pero también en términos de cánones estéticos, de racialización, de edad, de clase, de diversidad funcional, etc.).

El modelo reproductivo de sexualidad transmite que la sexualidad verdadera es la heterosexual, que una relación sexual “completa” pasa porque el hombre introduzca el pene dentro de la vagina de la mujer y que acaba cuando él eyacula, que la sexualidad empieza en la adolescencia y que los cuerpos que no encajan en este modelo su cuerpos que están mal (cuerpos no-heterosexuales, cuerpos intersex, cuerpos que no encajan en los modelos de deseabilidad dominantes, cuerpos viejos, cuerpos con diversidad funcional, cuerpos con penes que no mantienen erecciones, etc.). Y esto tiene el efecto de expropiarnos el placer y la autonomía a la mayoría de las personas.

*Este modelo genera el desconocimiento de unos determinados cuerpos (sobre todo los que tienen vulvas, pero también los cuerpos intersexuales y los que no encajan en los modelos biomédicos de la normalidad), su desvalorización, el destierro del placer para niñas y mujeres, la normalización del miedo y el dolor en las relaciones, y las violencias sexuales*<sup>8</sup>.

Solo como el efecto de este modelo de educación sexual se puede explicar cómo puede ser que, tal y como vemos en las notas que abren este apartado, haya criaturas de 10 y 11 años hablando de sus cuerpos en términos reproductivos, absolutamente desconectadas de las ideas de bienestar y placer. Y solo así se pueden explicar los datos de las encuestas que nos informan de que a las chicas adolescentes no solo no les parece legítimo explorar su propio placer, sino que les parece más legítimo poner por delante el placer de los demás que el propio. Y las preguntas que se abren son: si están poniendo por delante las necesidades de los otros en términos de placer, ¿qué otras necesidades de los demás no estarán poniendo por delante en el ámbito de la

---

<sup>7</sup> Nos referimos al porno comercial no-crítico.

<sup>8</sup> CUNDINES ANTELO, Sandra (2019). *Incorporación de los mandatos de género en la infancia. Evaluación de una prueba piloto de educación sexual en educación primaria*. P.19. Disponible en: [http://salutsexual.sidastudi.org/resources/doc/200130-informe-evaluacion-primaria\\_definitivo\\_castellano-9036908400442826032.pdf](http://salutsexual.sidastudi.org/resources/doc/200130-informe-evaluacion-primaria_definitivo_castellano-9036908400442826032.pdf)



sexualidad? ¿Cómo se relaciona esta economía de las necesidades y los placeres con la gestión de los riesgos? ¿Y no sería uno de los principales riesgos la vivencia de una sexualidad sin placer? ¿Cómo nos podemos conectar con qué nos gusta y qué nos apetece en cada momento si no es a partir de conectarnos con el placer?

Por todo esto, sabemos que el placer es la mejor herramienta de autocuidado que tenemos, que el placer y no la reproducción, tiene que ser el eje articulador de las intervenciones en educación sexual con perspectiva feminista, también en la infancia, que la promoción del autoconocimiento y el placer (sobre todo de las chicas y las personas LGTBI) son imprescindibles para una vivencia positiva, libre y justa (en términos de justicia erótica) de la sexualidad. Siguiendo a val flores (2018)<sup>9</sup> podemos definir la justicia erótica como aquella regida por los principios del placer, la satisfacción y el deleite sexuales; el consentimiento entre quien realiza las prácticas sexuales y la creación de un clima público que impida la violencia, el estigma y la discriminación.

Como consecuencia de este régimen sexual donde la sexualidad es a la vez un tabú para todo el mundo y un ámbito de poder para los hombres blancos cis heterosexuales jóvenes con capacidades estándar, hablar de placer en la infancia es visto como un peligro, se asocia rápidamente a la idea de perversión y corrupción. Pero si lo pensamos bien, perversión es que haya criaturas que hablen de sus cuerpos en términos reproductivos, que no conozcan partes de sus propios cuerpos (como el clítoris o el perineo), que crean que la sexualidad es meter cosas dentro de cosas, que hayan interiorizado que hay cosas que pueden o no pueden hacer por el hecho de ser niños o niñas, o que hayan asumido que hay cuerpos que son intrínsecamente mejores que otros por su anatomía, forma, medida o manera de estar en el mundo.

La infancia es una etapa muy conectada con el presente, con el aquí y el ahora, y en este sentido es un momento de máxima conexión con el cuerpo y el placer. Solo necesitamos aprovechar las situaciones que ya se dan (desde comerse un helado hasta hacerse cosquillas con un pincel a uno/a mismo/a, por ejemplo) para hablar de qué nos gusta y qué no, de cómo funciona la sensibilidad en nuestros cuerpos, de si siempre nos apetece el mismo, de la legitimidad para decir sí y para decir no, para generar una actitud de “mi cuerpo me pertenece”, para trabajar la importancia de los propios límites y del respeto a los límites de los y las otras, las nociones de confianza e intimidad, etc.

---

<sup>9</sup> flores, val (2018). Esporas de indisciplina. En VVAA, *Pedagogías transgresoras II*. Santo Tomé, Santa Fé: Bocavulvaria Ediciones. P. 57. Disponible a: <https://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2019/04/Esporas-de-indisciplina-completo-val-flores.pdf>

En este sentido, y para contrarrestar el tabú de trabajar el placer en la infancia, una metáfora que funciona muy bien para hablar de placer con las criaturas es la de las cosquillas. Así pues, un modelo de educación sexual feminista en la infancia, que se haga cargo de cómo los discursos hegemónicos sobre la sexualidad producen desigualdades y violencias y, por lo tanto, los contrarreste, tendría que tener una perspectiva:

No reproductiva	Que no parta del nacimiento ni de la reproducción, y que la reproducción no sea un tema central ni estructurante.
Centrada en el cuerpo y el placer	Que trabaje desde la pedagogía del placer y el cuerpo, el autoconocimiento, la autoescucha y la escucha de las y los demás como estrategias básicas de cuidado y autocuidado.
No coitocéntrica ni heterocentrada	Que transmita que la sexualidad gira alrededor de todo el cuerpo, que hay muchas formas de sentir placer, con uno/a mismo/a o compartido, y que no hay una práctica o un formato de relación que sea más válido o legítimo que el resto.
Que ponga las diversidades en el centro	La diversidad (sexual, corporal, funcional, ...) no puede ser un cajón que se añada a la sexualidad "normal". La diversidad tiene que ser el elemento desde el que mirar todos los cuerpos y todas las sexualidades.
Que contrarreste la lógica binaria y la socialización de género diferencial.	No basta con que no reproduzca los estereotipos de género. Debe desarrollar estrategias para contrarrestar los mandatos que ya han llegado a las criaturas y estas ya están interiorizando.
Positiva con la sexualidad	Que no gire alrededor de la moral sexual ni alrededor de la moral del riesgo. Que transmita que la sexualidad es un ámbito de autoconocimiento, de bienestar y de placer que cada persona puede explorar al ritmo que quiera.
Basada en la idea de justicia erótica	Que articule el derecho al placer como necesidad y urgencia ética de producir condiciones sociales de forma igualitaria para que los cuerpos puedan verse involucrados en experiencias sexuales con el derecho a la protección contra la violencia sexual, que garantiza una minimización de la exposición al daño. <sup>10</sup>

<sup>10</sup> flores, val (2018). Esporas de indisciplina. En VVAA, *Pedagogías transgresoras II*. Santo Tomé, Santa Fé: Bocavulvaria Ediciones. P. 57. Disponible a: <https://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2019/04/Esporas-de-indisciplina-completo-val-flores.pdf>

## Caja de herramientas

Poner el placer en el centro (de la vida y de la sexualidad)	Nos ayuda a decidir qué nos apetece y qué no.
	Rompe con las lógicas del miedo y la moral.
	¡Nos da alegría de vivir!
Hacer explícitos nuestros miedos entre adultas para poder contrarrestarlos juntas	Activador de deseos descontrolados
	Falta de formación
	Reacción del entorno
Dejar claro que és un tema del que podemos hablar. Abrir espacios de posibilidad para que nos pregunten.	Tener cuentos sobre el tema
	Responder siempre a sus preguntas (aunque la respuesta sea: lo tengo que buscar, te contesto mañana).
	Tener elementos como mooncups o compresas a la vista
	Habar de nuestras historias de vida, de los cambios de nuestros cuerpos cuando éramos adolescentes, por ejemplo.
Celebrar la creatividad de género y visibilizar la diversidad	Hacer explícito que nos gustamos mucho tal y como somos.
	Visibilizar la diversidad familiar
Estrategias diferenciadas para contrarrestar la socialización diferencial.	Con las chicas, trabajo del placer, la autoestima, el empoderamiento, ...
	Con los chicos, trabajo de la vulnerabilidad, la emocionalidad, el respeto a los límites de las demás, ...

Nombrar la norma i las violencias, hacerlas visibles	Nombrar el racismo, el machismo, el capacitismo, etc.
La vida (y la escuela) como una oportunidad constante de hablar de sexualidad	El cuerpo y sus cambios
	Los vestuarios
	Las relaciones afectivas
	Las expectativas de vida
	La masturbación
Los propios límites y los límites de los y las demás	La importancia de nuestros propios límites como adultas
	Sus límites
	Técnica del semáforo
	Los límites de las demás. Enseñar a no agredir.
Juguemos en términos de igualdad.	Un juego no es un juego si no todo el mundo se lo está pasando bien.
	Asegurémonos de que jugamos a lo mismo. Por eso jugamos peques con peques, medianos con medianos y grandes con grandes.
Explicar las normas sociales sobre la sexualidad (ej. no nos masturbamos en público, vamos vestidos y vestidas por la calle) en tanto que normas, acuerdos sociales para la vida en común.	No hacerlo desde una perspectiva moral (cosas que está bien o mal hacer)

# Recursos pedagógicos

Si necesitas más recursos pedagógicos o quieres ampliar informaciones puedes consultar nuestros servicios online:

- **Zona Pedagógica:** selección de materiales educativos para profesionales sobre Educación Sexual, promoción de la salud sexual y de los Derechos Sexuales. Cuenta con una sección específica para población Joven, otra para personas con Diversidad Funcional y un apartado común con contenidos clasificados por ejes temáticos: Igualdad de género, Diversidad sexual y de género, Diversidad cultural, Infecciones de Transmisión Sexual, Métodos anticonceptivos y anticoncepción de emergencia, Bullying homofóbico, Violencias Machistas.

<http://salutsexual.sidastudi.org/es/zonapedagogicas>



- **Zona de Dinámicas:** espacio paraprofesionales que deseen desarrollar dinámicas grupales sobre Educación Sexual clasificadas en las principales dimensiones de las sexualidades. Hay dinámicas específicas dirigidas a primaria.

<http://salutsexual.sidastudi.org/es/subhome-dinamicas>

- **Centro de Documentación** especializado en salud sexual: más de 18.000 mil materiales, recursos e iniciativas para promover la Educación Sexual.

<http://salutsexual.sidastudi.org/es/catalogo>

- **El Kit del Placer:** blog dirigido a jóvenes con las preguntas más frecuentes que suelen salir en nuestras acciones educativas.

<https://kitdelplacer.org/>

- **Evalúa+** está dirigido a todas las entidades del Estado Español que realizan intervenciones en salud sexual. Tiene como objetivo ser una herramienta de apoyo para que las entidades y sus profesionales integren la evaluación en sus proyectos. También puede ser útil para entidades u organizaciones que trabajan en otros campos y con otras temáticas.

<http://salutsexual.sidastudi.org/es/zonapedagogica/evalua>

